



Financiación para las personas mayores en crisis humanitarias:

revertir el continuo abandono



Margaret A. Cargill
PHILANTHROPIES

HelpAge

International



Andalus Media / HelpAge International

Glosario

ACNUR	Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados
CAP	Proceso de llamamientos consolidados
FTS	Servicio de Seguimiento Financiero
GBV	Violencia basada en género
GHO	Panorama Humanitario Mundial
HNO	Panorama de las necesidades humanitarias
HPC	Ciclo del programa humanitario
HRP	Plan de respuesta humanitaria
IATI	Iniciativa Internacional para la Transparencia de la Ayuda
NNGO	Organización no gubernamental nacional
OCHA	Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas
ONG	Organización no gubernamental
ONU	Naciones Unidas
RFT	Herramienta de seguimiento de la financiación para los refugiados (ACNUR)
RRP	Plan de respuesta regional
SADDD	Datos desglosados por sexo, edad y discapacidad
UNOCHA	Organización de las Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios

Agradecimientos Un agradecimiento especial a las personas mayores que dedicaron generosamente su tiempo a participar en las entrevistas para este informe.

También queremos dar las gracias a los funcionarios gubernamentales y al personal de organizaciones humanitarias internacionales y nacionales que participaron en las entrevistas y aportaron sus valiosas perspectivas.

Agradecemos sinceramente el generoso apoyo de nuestra donante, Margaret A. Cargill Philanthropies, sin la cual este informe no habría sido posible.

Por último, agradecemos a nuestros colegas de HelpAge International sus valiosas aportaciones y su apoyo durante todo el proceso.

HelpAge International es una red mundial de organizaciones que promueven el derecho de todas las personas mayores a llevar una vida digna, saludable y segura.

Financiación para las personas mayores en crisis humanitarias:
revertir el continuo abandono

Publicado por HelpAge International PO Box 78840, Londres SE1P 6QR, Reino Unido
Tel +44 (0)20 7278 7778
info@helpage.org
www.helpage.org
Organización benéfica registrada con el n.º 288180

Escrito por Sinead McGrath, consultora independiente, y Hester Clark, HelpAge International.

Editado por Angela Burton

Traducción: HelpAge International España

Foto de portada: The Media Booth / HelpAge International



Copyright © HelpAge International 2025
Esta obra está protegida por una licencia Creative Commons Attribution-NonCommercial 4.0 International License, <https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0>
Cualquier parte de esta publicación puede reproducirse sin permiso con fines educativos y sin ánimo de lucro. Por favor, cite claramente a HelpAge International y envíenos una copia o un enlace.

Índice

Prólogo	4	Financiación para mujeres, niños y otros grupos en situación de riesgo: una comparación.....	15
Resumen ejecutivo	5	Las bases de datos de financiación plantean dificultades a la hora de evaluar los objetivos de financiación.....	17
Introducción	7	Los compromisos de los donantes con las personas mayores no se están traduciendo en acciones concretas.....	17
Nota sobre la metodología.....	7	Las normas no están impulsando la inclusión en la práctica.....	19
Contexto	8	Conclusión	20
La financiación humanitaria se está reduciendo.....	8	Recomendaciones	22
La falta histórica de financiación socava las respuestas a las crisis que afectan a las personas mayores.....	8	Metodología	24
Los cambios en la planificación humanitaria pueden dejar atrás a más personas en situación de riesgo.....	10	Referencias	26
La falta de datos desglosados sobre las personas mayores dificulta el progreso.....	11		
Las necesidades de las personas mayores son invisibles e incomprensibles.....	11		
El reconocimiento no es suficiente.....	12		
Principales conclusiones	14		
Financiación para las personas mayores.....	14		



Prólogo

El nuevo informe de HelpAge International pone de manifiesto un problema que con demasiada frecuencia pasa desapercibido: la exclusión sistemática de las personas mayores de la financiación y de la respuesta humanitaria.

Como demuestra este informe, y a pesar de décadas de compromisos de la comunidad internacional con una acción humanitaria inclusiva, basada en principios y derechos, las personas mayores siguen siendo uno de los grupos más ignorados en los contextos de crisis. No se trata únicamente de una carencia técnica, sino de un déficit de rendición de cuentas que socava la calidad, la equidad y la eficacia de la acción humanitaria. Aunque el análisis se apoya en datos procedentes de fuentes seleccionadas, el informe ofrece una reflexión más amplia sobre el carácter estructural de esta exclusión. La ausencia de financiación específica no solo limita el acceso de las personas mayores a servicios esenciales, sino que también erosiona su capacidad de acción, participación y liderazgo.

Este informe no solo destaca los datos contundentes que evidencian la escasa financiación destinada a programas dirigidos a las personas mayores o que las incluyen, sino que también analiza el papel central que desempeñan los donantes en la configuración del sistema humanitario y en las dinámicas de poder que siguen condicionando los avances en materia de inclusión. El modelo humanitario actual concentra un poder desproporcionado en manos de los donantes, lo que deja a los actores de primera línea y a las comunidades afectadas expuestos a cambios de prioridades y a presiones políticas.

Las consecuencias de este desequilibrio son cada vez más visibles. El sector humanitario atraviesa una crisis profunda como resultado de los recientes y drásticos recortes de financiación. Las prioridades de los donantes se están desplazando hacia preocupaciones de política interna o intereses militares, mientras algunos actores se alejan de compromisos históricos con los derechos humanos, la igualdad y la inclusión. Como resultado, muchas poblaciones afectadas no están recibiendo la ayuda que necesitan, los mecanismos de coordinación

se debilitan y las organizaciones locales y nacionales se ven empujadas al límite de su capacidad.

Esta situación ha acelerado transformaciones en el sistema humanitario y ha dado lugar a un denominado “reinicio humanitario”, centrado en una priorización cada vez más restrictiva y en una definición limitada de lo que significa salvar vidas. Este enfoque corre el riesgo de dejar aún más atrás a las personas y grupos más marginados.

Si realmente aspiramos a reformar el sistema humanitario, debemos asumir con seriedad la aplicación de respuestas basadas en principios, imparciales e inclusivas, en las que la priorización no se traduzca en exclusión. Esto implica replantear cómo se toman las decisiones, cómo se asignan los recursos y qué voces son escuchadas.

HelpAge forma parte de los esfuerzos para contrarrestar estas tendencias. La organización apoya una acción humanitaria liderada a nivel local, trabajando junto a una red de 199 organizaciones miembro en 98 países, en una alianza única que defiende los derechos de las personas mayores. Al amplificar las voces de las personas mayores y de las organizaciones nacionales y comunitarias que las representan, HelpAge contribuye a construir un mundo más justo, en el que todas las personas, incluidas las personas mayores, puedan vivir de manera segura, saludable y digna.

Este informe constituye un llamamiento urgente a la acción en un momento en el que la inclusión se ve cada vez más amenazada dentro del sistema humanitario y el espacio para los enfoques basados en derechos se está reduciendo. Al mismo tiempo, llega en un momento excepcional para repensar y transformar el funcionamiento del sistema. Nos interpela a hacerlo mejor, no solo por las personas mayores, sino por todas las personas. Asimismo, contribuye al debate más amplio sobre cómo reconstruir un sistema humanitario más justo, más arraigado a nivel local y basado en la dignidad de todas las personas, independientemente de su edad.



Dr. Jamie Munn
Director ejecutivo
Consejo Internacional de Agencias Voluntarias (ICVA)

Resumen ejecutivo

El mundo se enfrenta a múltiples crisis — conflictos armados, emergencia climática, efectos persistentes de la COVID-19 y pobreza estructural— que afectan de manera desproporcionada a las personas que ya se encuentran en situaciones de mayor vulnerabilidad, incluidas las personas mayores. A ello se suman los cambios en el panorama político internacional y en las políticas de ayuda exterior de los donantes tradicionales del sistema humanitario, que generan un contexto de creciente incertidumbre. Al mismo tiempo, el envejecimiento de la población está teniendo efectos profundos y de largo alcance: en los países más afectados por los desastres relacionados con el clima y los conflictos, se prevé que el número de personas de 50 años o más aumente de 257,7 millones en 2024 a 584,3 millones en 2050. Las necesidades humanitarias son tan diversas como las poblaciones afectadas. Sin embargo, las decisiones de financiación no siempre reflejan esta realidad.

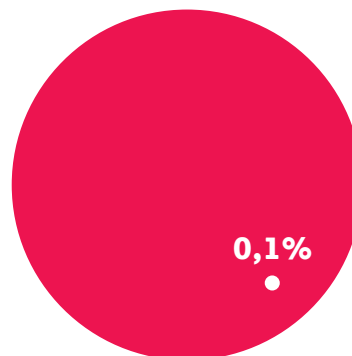
Mediante una metodología de búsqueda por palabras clave, este estudio analiza la proporción de títulos de proyectos disponibles en el Servicio de Seguimiento Financiero (FTS, por sus siglas en inglés) gestionado por la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de Naciones Unidas (OCHA, por sus siglas en inglés) y de descripciones de proyectos registradas en la Iniciativa Internacional para la Transparencia de la Ayuda (IATI, por sus siglas en inglés) que identifican a las personas mayores como grupo destinatario de la financiación. Los resultados ponen de manifiesto una desconexión clara y persistente entre las necesidades existentes y los recursos asignados y evidencian hasta qué punto el sistema humanitario sigue fallando en su obligación de garantizar una ayuda inclusiva, equitativa e imparcial.

Una investigación previa de HelpAge International, realizada en 2016, ya había revelado que menos del 1% de los proyectos examinados en el marco del Proceso de Llamamientos Consolidados (CAP, por sus siglas en inglés) de las Naciones Unidas incluían actividades dirigidas específicamente a las personas mayores. Casi una década después, y utilizando una metodología actualizada, este estudio confirma que los avances han sido mínimos.

El análisis de los datos de financiación correspondientes a 12 países prioritarios para HelpAge, junto con entrevistas a informantes clave —entre ellos donantes, personal de las Naciones Unidas y representantes de organizaciones no gubernamentales internacionales y nacionales— pone de relieve importantes lagunas en la inclusión de las personas mayores en la respuesta humanitaria. Entre 2019 y 2023, los datos muestran

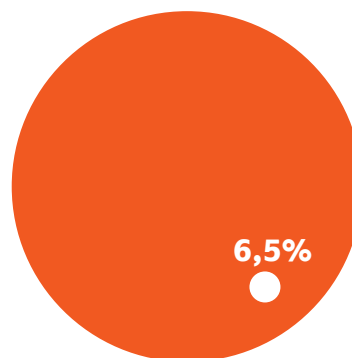
que las referencias a las personas mayores son extremadamente limitadas:

Servicio de Seguimiento Financiero (FTS) de la OCHA:



Solo 13 de los 17.840 títulos de proyectos mencionaban a las personas mayores (menos del 0,1%).

Iniciativa Internacional para la Transparencia de la Ayuda (IATI):



Solo 392 de 6,090 descripciones de proyectos mencionaban a personas mayores (menos del 6,5%).

La insuficiencia de financiación destinada a promover respuestas inclusivas ha contribuido a la percepción de competencia entre los defensores de distintos grupos en situación de riesgo y ha generado jerarquías aparentes de inclusión, en las que ciertos colectivos reciben prioridad sobre otros. Estas dinámicas no siempre responden a las necesidades identificadas sobre el terreno y, con frecuencia, están influidas por las prioridades de los donantes, la presencia de defensores más visibles o asertivos y las tendencias predominantes dentro del sistema humanitario.

Los enfoques colaborativos e interseccionales ofrecen una vía para abordar tanto los riesgos comunes como los específicos a los que se enfrentan los distintos grupos en situación de riesgo. Estos enfoques pueden contribuir a construir un sistema humanitario más inclusivo y a garantizar que nadie quede atrás.

Los donantes desempeñan un papel clave en este proceso, ya que su influencia determina en gran medida las prioridades del conjunto de los actores humanitarios. Aunque algunos donantes han comenzado a integrar prácticas más inclusivas —incorporando consideraciones relacionadas con la edad en los requisitos de financiación y ofreciendo

formación a su personal— la ausencia de puntos focales específicos sobre personas mayores sigue haciendo que este grupo quede relegado. Los donantes tienen la oportunidad, y la responsabilidad, de fomentar enfoques intersectoriales que reduzcan la competencia y promuevan la colaboración entre los distintos grupos en situación de riesgo.

Asimismo, desempeñan un papel fundamental en el impulso de la agenda de localización, dado que los actores locales suelen prestar una ayuda más rentable y llegar de manera más eficaz a las poblaciones en mayor situación de riesgo.

Este estudio contribuye al todavía limitado cuerpo de evidencia sobre los flujos de financiación humanitaria dirigidos a las personas mayores y pone de relieve la

necesidad de avanzar hacia enfoques de financiación más inclusivos y transparentes. Para ello, resulta imprescindible mejorar los sistemas de reporte, tanto en términos de frecuencia como de exhaustividad, por parte de los donantes, las agencias de las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales. Del mismo modo, es necesario reforzar las bases de datos de financiación para que ofrezcan información más detallada y accesible. Esto permitirá comprender mejor dónde y para quién se asignan los recursos, identificar las brechas existentes y contribuir a que la ayuda llegue efectivamente a quienes más la necesitan.

Las recomendaciones completas se presentan al final de este informe.



Jorge Panchoaga / Fairpicture / HelpAge International

Introducción

El mundo se enfrenta a una convergencia sin precedentes de crisis que afecta de manera desproporcionada a las personas que ya se encuentran en situaciones de mayor vulnerabilidad, incluidas las personas mayores. La emergencia climática y los fenómenos cada vez más destructivos que genera,¹ los conflictos generalizados,² el aumento del desplazamiento forzado,³ la creciente inseguridad alimentaria,⁴ los efectos persistentes de la pandemia de COVID-19⁵ y la pobreza estructural⁶ no solo revelan, sino que intensifican, desigualdades existentes. Estas crisis tienen un impacto especialmente severo en las mujeres y las niñas de todas las edades, que afrontan mayores niveles de pobreza y riesgos más elevados de discriminación, violencia y explotación.

La proporción de personas mayores afectadas por crisis humanitarias seguirá aumentando en los próximos años. En los países más expuestos a los desastres relacionados con el clima y a los conflictos armados, se prevé que la población de 50 años o más pase de 257,7 millones en 2024 a 584,3 millones en 2050 a. En este contexto, resulta cada vez más urgente garantizar que las respuestas humanitarias sean inclusivas, reconozcan los derechos y las necesidades de las personas mayores en toda su diversidad y valoren sus experiencias, capacidades y contribuciones. Sin embargo, la realidad actual demuestra que las personas mayores —y en particular las mujeres mayores⁷— siguen siendo en gran medida invisibles en las políticas, los programas y las prioridades de financiación de la ayuda humanitaria.

Este estudio presenta nuevos hallazgos sobre cómo el sistema humanitario continúa fallando a las personas mayores y a otros grupos en situación de riesgo en contextos de crisis. El análisis pone de manifiesto que las asignaciones de financiación humanitaria que mencionan explícitamente a las personas mayores son sorprendentemente limitadas, lo que evidencia una desconexión persistente entre las necesidades identificadas y los recursos asignados. Esta brecha cuestiona la capacidad del sistema humanitario para ofrecer una ayuda verdaderamente inclusiva, equitativa e imparcial, basada en las necesidades y los derechos de todas las personas afectadas.



Action for Humanity

Nota sobre la metodología

La ausencia de datos completos sobre los proyectos, o la imposibilidad de acceder a ellos, hace imposible cuantificar con precisión el alcance de la financiación humanitaria relacionada con la edad a nivel mundial. Por este motivo, el estudio utiliza referencias a las personas mayores en los títulos y descripciones de los proyectos (recopiladas mediante una metodología de búsqueda por palabras clave) como indicador sustitutivo de la inclusión de las personas mayores en los flujos de financiación humanitaria, especialmente cuando se compara con otros grupos en situación de riesgo. Aunque este enfoque se basa, por definición, en información parcial, el estudio ofrece, no obstante, valiosas perspectivas y sirve como llamamiento para obtener datos de financiación más detallados y desglosados.

Para obtener una descripción completa de la metodología utilizada en este informe, véase la sección «Metodología».

Contexto

Las crisis humanitarias pueden tener consecuencias devastadoras para las personas mayores. Una investigación realizada por HelpAge International y Age International en 2020⁸ reveló que las personas mayores que viven en contextos de crisis enfrentan múltiples y graves dificultades. Estas van desde la falta de refugio, alimentos y agua, hasta situaciones de abandono y aislamiento, la negación de recursos, oportunidades y servicios, así como distintas formas de abuso —financiero y emocional— y la ausencia de espacios seguros dentro de sus propias comunidades (véase la Figura 1).

En momento de la crisis

Los resultados de nuestras evaluaciones dejan claro que las necesidades básicas de las personas mayores a menudo no se satisfacen.

20%



mencionan que no tienen acceso a un refugio

64%



no tienen acceso a alimentos

77%



no tienen ingresos

25%



No tienen acceso a agua potable

62%



no tienen acceso a duchas facilities

36%



no tienen acceso a sanitización

35%



no tienen acceso a un WC

36%



dijeron que el abandono y el aislamiento, así como la negación de recursos, oportunidades o servicios, constituían riesgos.

La financiación humanitaria está disminuyendo

Las necesidades humanitarias superan ampliamente la financiación disponible, lo que limita de forma significativa la capacidad de respuesta del sistema humanitario. En 2023, el sector registró uno de los mayores déficits de financiación de los últimos años,⁹ ya que solo se cubrió el 40% de las necesidades de financiación humanitaria a nivel mundial.¹⁰ Esta situación estuvo acompañada de una reducción en la base de donantes internacionales: las contribuciones globales procedieron de apenas 20 donantes, y los tres principales concentraron el 60% del total de los fondos.¹¹

Las cifras son elocuentes. El Panorama Humanitario Mundial 2024, que solicitaba 49.600 millones de dólares para prestar ayuda a 197,3 millones de personas en 77 países, solo logró financiarse en un 45,5%.¹² Asimismo, el último Panorama Humanitario Mundial advirtió con claridad sobre la gravedad de la situación al señalar que «2025 no va a ser menos exigente. Las señales de advertencia son claras y no podemos mirar hacia otro lado»¹³ En 2025, el sistema humanitario afronta una crisis profunda, marcada por recortes presupuestarios drásticos, cambios en las prioridades y actitudes de los donantes, un debilitamiento del multilateralismo¹⁴ y un creciente cuestionamiento de los derechos humanos, la equidad y la inclusión. Todo ello configura un escenario de elevada incertidumbre.¹⁵

Si, como sostiene este informe, los niveles generales de financiación humanitaria pueden considerarse un indicador indirecto de los recursos disponibles para las personas mayores —y para otros grupos en situación de riesgo—, las perspectivas para este colectivo resultan especialmente preocupantes.

La histórica falta de financiación socava las respuestas a las crisis para las personas mayores

A la actual disminución de la financiación destinada a las respuestas humanitarias en su conjunto se añade una carencia estructural que viene de lejos: la insuficiente asignación de recursos a proyectos y programas dirigidos específicamente a las personas mayores. Ya en 2005, la Red de Prácticas Humanitarias señalaba que «la financiación de la ayuda destinada directamente a las personas mayores representa una proporción minúscula del total de fondos canalizados a través de las Naciones Unidas y las ONG, normalmente el 1% o menos de la respuesta de los donantes en un país determinado, muy por debajo del 7% recomendado por SPHERE».¹⁶

A pesar de la existencia de directrices amplias y consolidadas sobre la inclusión de las personas mayores en la acción humanitaria¹⁷, una investigación realizada en 2016 evidenció que los avances eran mínimos. Las personas mayores seguían quedando fuera de las prioridades de financiación, ya que menos del 1% de los recursos humanitarios se destinaba a proyectos que incluían al menos una actividad específica dirigida a este grupo.¹⁸ El estudio dibujó así un panorama preocupante de un sistema que aún enfrenta dificultades para diseñar, financiar y ofrecer una respuesta verdaderamente imparcial, basada en la evidencia y orientada por las necesidades.

Asimismo, en una reunión de expertos celebrada en 2019 se señaló que el uso del Marcador de Género y Edad —herramienta destinada a evaluar cómo se integran el género y la edad en los proyectos humanitarios— se había convertido en un mero «ejercicio de marcar casillas». Según los participantes, el instrumento se apoyaba en descripciones que perpetuaban la discriminación por edad y no existían pruebas claras de que hubiera contribuido a mejorar la calidad o la inclusión de la ayuda en lo relativo a la financiación destinada a las personas mayores.¹⁹

La investigación realizada por HelpAge en 2020 confirmó que las personas mayores seguían afrontando

Estudio de caso

Empoderar a las personas mayores para que apoyen a sus comunidades

El tercer día de la invasión rusa de Ucrania, en febrero de 2022, Alla, de 68 años, decidió abandonar su ciudad natal, Berdiansk, en la región de Zaporizhzhia.

Junto a su hija, huyó del avance del conflicto, mientras su marido y su hijo permanecían allí. Al recordar lo que considera el momento más difícil de su vida, Alla explica que su marido se quedó en su hogar y falleció antes de que ella pudiera volver a verlo.

“Durante mucho tiempo no tuve contacto con él y caí en un estado de profunda depresión; incluso me costaba reunir fuerzas para preparar la comida de mis nietos. En el verano de 2023 falleció sin haber podido salir de la ciudad ocupada. Ni siquiera pude asistir a su funeral.”

Alla es ahora uno de los 3,7 millones de personas desplazadas internamente en Ucrania, la mayoría de las cuales llevan más de un año desarraigadas.³¹ Una evaluación de necesidades realizada en 2022 por HelpAge International reveló que el impacto psicológico del conflicto ha sido significativo para las personas mayores, que han sufrido viajes traumáticos, separaciones familiares y pérdidas. Es fundamental garantizar un apoyo psicosocial continuo, ya que es probable que las secuelas mentales del conflicto sean profundas y duraderas.³²

Alla trabaja ahora como cuidadora social en un proyecto de HelpAge International financiado por el Disasters Emergency Committee (DEC), que apoya a algunas de las personas mayores en mayor situación de riesgo en toda Ucrania. El proyecto ofrece atención domiciliaria a quienes se encuentran aislados o solos, organiza actividades en espacios comunitarios seguros, facilita grupos de apoyo entre iguales y proporciona información sanitaria y orientación para el autocuidado. A través de su labor, Alla considera que ha contribuido de manera significativa al bienestar de las personas mayores de su comunidad.

“En última instancia, puedo... confiar en mi experiencia vital: sé cómo encontrar las palabras adecuadas para animar a alguien, calmarlo y mantenerlo positivo.”

Para desempeñar su labor, Alla recibió formación en habilidades de comunicación, prevención del agotamiento, gestión del estrés y apoyo psicosocial. En su trabajo diario, visita a personas mayores



Natalia Stupak, HelpAge International

desplazadas que viven en alojamientos colectivos, les brinda apoyo emocional y las pone en contacto con los servicios que necesitan. Describe su labor como profundamente significativa, especialmente cuando puede ofrecer palabras de consuelo y acompañamiento a quienes lo han perdido todo.

“Este trabajo me devuelve la alegría y la confianza en mí misma. He vuelto a sonreír y siento un profundo deseo de estar en contacto con otras personas. Sé que puedo acompañarlas y ayudarlas en lo que necesitan, y eso me da la fuerza para seguir adelante.”

Alla considera que el papel de las personas mayores ha evolucionado de forma positiva desde el inicio del conflicto. En su opinión, hoy están más activas que antes de la guerra, participando como voluntarias y apoyándose mutuamente dentro de sus comunidades.

“Llevo una vida activa, y mi trabajo con HelpAge demuestra que los estereotipos asociados a la edad no son más que construcciones mentales. Muchas personas de mi generación, como yo, buscamos mantenernos activas y no estamos dispuestas a rendirnos. Tenemos mucho que aportar, no solo a las generaciones más jóvenes, sino también a otras personas mayores que, por distintas circunstancias, puedan necesitar apoyo; nadie está exento de ello.”

graves dificultades. Las entrevistas realizadas a casi 9.000 personas mayores evidenciaron que no se había producido ningún cambio sustancial en el apoyo históricamente limitado que reciben durante las crisis.²⁰

Ante la dificultad de obtener financiación para programas específicamente dirigidos a personas mayores, algunas organizaciones han optado por enfoques alternativos. En determinados casos, han comenzado a formular propuestas dirigidas a grupos en situación de riesgo en términos más amplios, con el fin de incluir a las personas mayores junto a otros colectivos que suelen considerarse prioritarios.²¹

Los cambios en la planificación humanitaria pueden dejar atrás a más personas en situación de riesgo

Reconociendo los desafíos crecientes, en 2024 la comunidad humanitaria introdujo cambios sustanciales en su enfoque de planificación y en los procesos de llamamiento. Estos ajustes establecen criterios más restrictivos para focalizar las respuestas en función del tipo de intervención, la gravedad de las necesidades o determinadas zonas geográficas. Como resultado, se ha reducido el número de personas identificadas

Estudio de caso

Con el apoyo adecuado, es posible empezar de cero, independientemente de la edad

Aunque enviudó hace años, Abadit, de 65 años, afirma que antes del conflicto en Tigray, al norte de Etiopía, «mis hijos y yo llevábamos una vida feliz, todos mis hijos iban al colegio. Había trabajado duro para garantizar que mis hijos tuvieran una buena educación y un futuro brillante».

Sin embargo, todo cambió cuando comenzó el conflicto en 2020. Los hijos de Abadit dejaron de ir a la escuela y vivían «con el miedo constante a los ataques y los bombardeos». Entonces, su hijo mayor murió trágicamente en un ataque con drones. Abadit recuerda cómo esta devastadora pérdida para su familia «nos sumió en una situación aún más difícil que la que ya estábamos viviendo».

Abadit y su familia se vieron obligados a abandonar su hogar, convirtiéndose en uno de los casi dos millones de desplazados internos en Tigray. Al recordar el sufrimiento que padeció durante ese tiempo, afirma que «el dolor era tan abrumador que estuve postrada en cama durante mucho tiempo, incapaz de reunir las fuerzas para enfrentarme al mundo fuera de mi cama. Todo mi mundo se había puesto patas arriba y me costaba encontrar una razón para seguir adelante».

Sin embargo, Abadit se enteró por los líderes de la comunidad local de un proyecto de la Sociedad de Socorro de Tigray (REST), socio de HelpAge, que apoya a las personas mayores más vulnerables de Tigray con ayudas económicas multipropósito.

«Me alegré mucho cuando supe que me habían seleccionado para recibir esta ayuda económica multipropósito. Para mí fue un milagro. Nunca esperé recibir tal apoyo, especialmente en estos tiempos difíciles».

Abadit describe cómo se benefició del proyecto, que incluía formación empresarial impartida por



HelpAge Ethiopia

el personal de REST. Recibió 9200 birr etíopes (aproximadamente 73 dólares estadounidenses), que invirtió íntegramente en iniciar un negocio, comprando especias como cúrcuma, hinojo, jengibre, mostaza, canela y cardamomo negro.

Comenzó a vender las especias y ahora está obteniendo beneficios. Con el apoyo y la motivación continuos del personal de REST, que la visitaba regularmente, Abadit se dio cuenta de que no solo estaba ganando dinero, sino que también se sentía mejor.

«Mi salud mejoró al relacionarme con los clientes y otros vendedores. Sentí que llevar mi propio negocio me ayudaba a sobrellevar la pérdida [de mi hijo] y me daba algo en lo que centrarme».

Al ver las mejoras en su vida, Abadit cree que es posible empezar de nuevo con el apoyo adecuado, independientemente de la edad.

«La edad no es un obstáculo para empezar de cero cuando SE cuenta con personas que creen que SE puede lograr».

en situación de necesidad, el número de personas a las que se dirige la respuesta y el volumen total de financiación solicitada^{22,23}. Aunque su objetivo es mejorar la credibilidad y la orientación de las respuestas humanitarias, estos ajustes plantean serias dudas,²⁴ entre ellas, hasta qué punto.

los grupos marginados y en situación de riesgo se tienen en cuenta y se incluyen.

En diciembre de 2024, HelpAge International se unió a más de 100 ONG en una declaración conjunta en la que expresaban su preocupación por el hecho de que, en el contexto de la fijación de límites y definiciones más restrictivas de las personas necesitadas, «no está claro quién se ocupará de los que se quedan atrás».²⁵ Estas preocupaciones se han acentuado, ya que los drásticos recortes presupuestarios de 2025 han dado lugar a una mayor priorización. Las necesidades humanitarias no son homogéneas, sino que se experimentan de manera diferente según las distintas poblaciones, ya sean personas mayores, mujeres, niños o personas con discapacidad. Con programas inclusivos que tienen en cuenta las diversas necesidades de estos grupos, a menudo considerados opcionales, existe el riesgo de que dichos programas sean los primeros en desaparecer²⁶ y que los grupos históricamente marginados, incluidas las personas mayores,²⁷ puedan verse aún más excluidos.

La falta de datos desglosados sobre las personas mayores obstaculiza el progreso

Una de las principales barreras para abordar los derechos y las necesidades de las personas mayores en los procesos de programación y financiación humanitaria es que los datos desglosados por sexo, edad y discapacidad no se recopilan, analizan, utilizan y comunican ampliamente en los contextos de respuesta a emergencias.²⁸

«Muchas agencias y ONG nos dicen: ¿por qué tengo que desglosar más cuando mi donante solo tiene en cuenta a los mayores de 50 años y los incluye a todos allí? En términos de inclusión, si no se desglosan los datos y no se realiza un análisis adecuado, las personas mayores, con sus diferentes necesidades, suelen pasar desapercibidas. Entrevistado de una ONG.

Los datos son cruciales, ya que ponen de relieve dónde se encuentran las necesidades de las personas más vulnerables, lo que permite a los donantes y a las organizaciones humanitarias asignar los recursos de forma más eficaz y estratégica. Los datos desglosados mejoran la calidad y la pertinencia de las intervenciones, garantizando que se utilicen sistemáticamente los enfoques más inclusivos.²⁹ La falta de datos sobre las personas mayores tiene un efecto dominó en situaciones de emergencia; la ausencia de información fiable sobre sus necesidades, experiencias, capacidades y contribuciones específicas.

hace que las personas mayores suelen quedar invisibles en los procesos de toma de decisiones,³⁰ incluidos los relacionados con la financiación.

Las necesidades de las personas mayores son invisibles e incomprendidas

Ante la falta de las protecciones legales que proporcionaría una convención de las Naciones Unidas sobre los derechos de las personas mayores, estas se enfrentan a importantes desafíos.

en el reconocimiento y la defensa de sus derechos en las respuestas humanitarias, a pesar del creciente compromiso con la inclusión y la imparcialidad en el sector humanitario.

Un informe del Grupo de Política Humanitaria de 2022 destacó que «se refuerzan las jerarquías comunes en torno a la inclusión, con el género y la AAP [responsabilidad ante las poblaciones afectadas] en la cima, la discapacidad a veces considerada y otros aspectos muy rezagados».³³ Incluso cuando se tienen en cuenta el género y la discapacidad, no se ven a través del prisma de la edad avanzada.

Hay múltiples factores que contribuyen a ello, entre ellos la discriminación por motivos de edad³⁴ la falta de datos desglosados por sexo, edad y discapacidad, la falta de participación de las personas mayores y sus organizaciones representativas en el ciclo de los programas, la escasa orientación política y la ausencia de organismos especializados que defiendan y aporten información en cada crisis.³⁵

“Estábamos realizando entrevistas a residentes con dos ONG internacionales distintas. Llegó un momento en que nos dijeron que no hiciéramos más entrevistas a personas mayores porque no íbamos a alcanzar los indicadores, así que nos obligaron a excluirlas». Entrevistado de una ONG.



HDC South Sudan

Sin datos ni comentarios directos de las personas mayores, los actores humanitarios suelen basarse en suposiciones sobre la falta de contribución de las personas mayores a sus familias y comunidades, lo que puede estar muy lejos de la realidad ³⁶ (véase el recuadro 1). La presión extrema a la que se ven sometidas las comunidades en contextos de crisis puede erosionar actitudes positivas hacia las personas mayores y reforzar estereotipos perjudiciales que las describen como «improductivas, dependientes, indefensas, débiles, olvidadizas o una mala inversión para los programas de formación y crédito», bajo la premisa errónea de que no pueden o no desean aprender.³⁷

Recuadro 1: Mitos comunes sobre la capacidad y las contribuciones de las personas mayores

A menudo se percibe a las personas mayores como dependientes de otros y se las considera receptoras de caridad, en lugar de titulares de derechos con capacidad para participar y tomar decisiones sobre sus propias vidas. Sin embargo, una investigación realizada en 2020 reveló que las personas mayores desempeñan funciones importantes dentro de sus familias y comunidades: el 63% de las personas mayores en situaciones de emergencia cuidan al menos a un niño, y el 44% cuidan a otra persona mayor.

En el contexto del aumento de la frecuencia de las crisis relacionadas con el clima, las personas mayores cuentan con una amplia experiencia, conocimientos tradicionales y resiliencia, que son fundamentales para estrategias eficaces de adaptación al clima. Ignorar sus capacidades y el papel clave que desempeñan no solo limita su participación activa, sino que también favorece enfoques de financiación uniformes —“talla única para todos”— que no las empoderan ni responden adecuadamente a la diversidad y complejidad de sus necesidades interrelacionadas.

Incluso cuando los proyectos se dirigen a las personas mayores, la asistencia prestada puede ser difícil o imposible de utilizar en la práctica. El apoyo que parece adecuado sobre el papel puede resultar insuficiente si no tiene en cuenta las realidades diversas de la vida de las personas. Sin tener en cuenta toda la gama de circunstancias que viven las personas afectadas por la crisis, y sin garantizar un apoyo de seguimiento adecuado, la asistencia humanitaria corre el riesgo de reforzar la exclusión en lugar de abordarla.

El reconocimiento no es suficiente

HelpAge ha observado algunos avances, aunque limitados, en la atención prestada a las personas mayores en contextos humanitarios en los últimos años, especialmente tras la introducción de los especialistas en inclusión de la edad de HelpAge para proporcionar orientación técnica y apoyo a los grupos de protección a nivel nacional. En un análisis de las (HNOs) y planes de respuesta humanitaria (HRPs) de 2024,³⁸ se

constató que la mayoría de los HNOs identificaban a las personas mayores (junto con las mujeres, los niños, las personas con discapacidad y las personas desplazadas, entre otros) como un grupo afectado de manera desproporcionada por las crisis. Del mismo modo, los HRPs destacaban la importancia de abordar los riesgos específicos a los que se enfrentan las personas mayores en situaciones de crisis y de responder a sus necesidades.

Sin embargo, esta investigación indica que estos reconocimientos y compromisos no se están traduciendo en acciones significativas. Reconocer los riesgos a los que se enfrentan las personas mayores y destacar sus necesidades no significa necesariamente que se exploren y comprendan adecuadamente las barreras a las que se enfrentan. Del mismo modo, no se traduce en que los objetivos del sector de los HRP se adapten a las personas mayores, que se incluyan indicadores de edad específicos en los planes de respuesta o que se tenga en cuenta la interseccionalidad. Esto permite que persista la desconexión entre la identificación de las personas mayores como grupo de riesgo y la financiación de proyectos para apoyarlas y empoderarlas.

«Ahora mencionan a las personas mayores en sus poblaciones marginadas. Pero creo que eso es solo semántica, ¿no? Yendo al meollo del asunto, ¿realmente destinan un gran porcentaje de su dinero a esto?». Entrevistado de una ONG internacional.



Maheder Haileselassie Tadese / Fairpicture / HelpAge International

Estudio de caso

La ayuda humanitaria debe reflejar la realidad de las personas mayores



Maryna Moroz, HelpAge International

Oleh es un hombre de 62 años que ha sobrevivido a dos accidentes cerebrovasculares y vive con una parálisis parcial y una pierna amputada. A pesar de estos problemas de salud, evacuó con su esposa de la región de Lugansk a la ciudad de Dnipro, Ucrania, huyendo de la guerra.

La pareja vive ahora en un refugio, donde Oleh se enfrenta a obstáculos diarios. Aunque una organización humanitaria le proporcionó una silla de ruedas, no puede usarla debido a la inaccesibilidad del edificio. No hay rampas y las escaleras son demasiado empinadas para bajarlas con seguridad.

«Ni siquiera puedo salir de la habitación por mi cuenta, y mucho menos salir al exterior. El único lugar al que mi esposa puede llevarme en silla de ruedas es una pequeña terraza junto a la entrada, desde donde puedo ver pasar el mundo. Todo esto me hace sentir aislado y completamente dependiente de los demás».

Algo similar ocurre con su prótesis de pierna, que no puede utilizar debido a la falta de acceso a médicos y servicios médicos.

«Es un tema doloroso para mí, en todos los sentidos. Tengo que curarme yo mismo porque simplemente no puedo ir al médico. Necesitaría un

transporte especializado que no puedo permitirme. Y los médicos no vienen al refugio...».

Con una pensión de solo 2.093 UAH (alrededor de 40 euros), Oleh no puede satisfacer ni siquiera sus necesidades más básicas.

A través de un proyecto de HelpAge, recibió un kit de higiene, compresas para la incontinencia, ayuda económica, un paquete de invierno y un tensiómetro.

Gracias a las remisiones, también se le proporcionó comida, una mesita de noche, equipo contra las úlceras por presión para personas con movilidad reducida, ropa de cama, utensilios de cocina y asesoramiento jurídico para ayudarle a garantizar los pagos de los desplazados internos.

Sin embargo, sigue sin resolverse una cuestión fundamental. Las barreras infraestructurales y médicas siguen impidiendo a Oleh utilizar su silla de ruedas y su prótesis, lo que limita considerablemente su movilidad, su independencia y su participación social.

«Desgraciadamente, las personas en mi situación necesitan apoyo continuo. Solo gracias a la ayuda humanitaria podemos vivir más o menos con dignidad en estas circunstancias».

Principales conclusiones

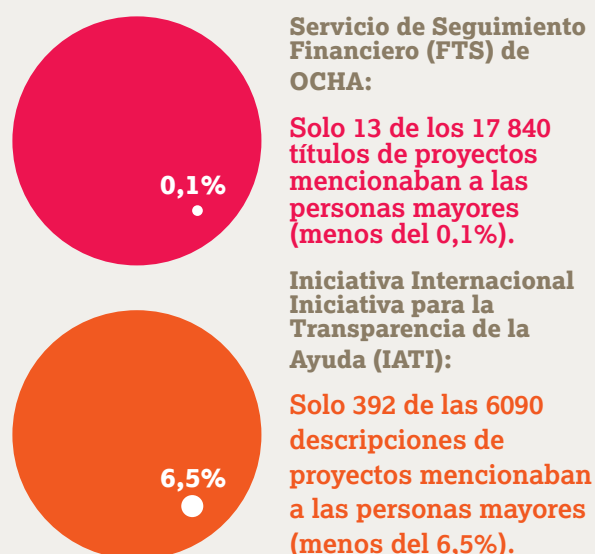
Los datos analizados en este estudio se centran en la información sobre financiación de 12 países objetivo de HelpAge: Afganistán, Colombia, El Salvador, Etiopía, Myanmar, territorios palestinos ocupados (TPO), Filipinas, Somalia, Sudán del Sur, Siria, Ucrania y Venezuela, durante un período de cinco años. Las descripciones de los proyectos analizados solo incluyen proyectos «finalizados» (Iniciativa Internacional para la Transparencia de la Ayuda, IATI).

o proyectos «pagados» (Servicio de Seguimiento Financiero de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas, OCHA FTS), con el fin de garantizar que los proyectos se financiaron y ejecutaron en su totalidad.

Financiación para las personas mayores

La investigación realizada para este informe revela lo siguiente sobre los proyectos de la OCHA FTS y la IATI entre 2019 y 2023 (recuadro 2).

Recuadro 2: Financiación de la OCHA y la IATI para las personas mayores y otros grupos en situación de riesgo: conclusiones principales



En comparación, otros grupos en situación de riesgo se mencionan con mayor frecuencia:



Niños: 7% de los títulos de proyectos de la FTS de la OCHA; 23% de las descripciones de la IATI.



Mujeres: 2% de los títulos de proyectos de OCHA FTS; 20% de las descripciones de la IATI.

(Otros grupos destinatarios, como los jóvenes y las personas con discapacidad, rara vez se mencionaban en los títulos o las descripciones de los proyectos).

Servicio de Seguimiento Financiero de la OCHA

Un análisis de los títulos de los proyectos (o flujos de financiación) del Servicio de Seguimiento Financiero de la OCHA para los 12 países objetivo de HelpAge reveló que, de los 17 840 títulos de proyectos «pagados» analizados, menos del 0,1% mencionaba a las personas mayores como grupo destinatario. Esto supuso solo 13 proyectos en seis países: Ucrania (cinco proyectos), Colombia (dos proyectos), los territorios palestinos ocupados (dos proyectos), Siria (dos proyectos), Venezuela (un proyecto) y Etiopía (un proyecto).

Los resultados del FTS de la OCHA son comparables a los de la investigación previa de HelpAge en 2016, que reveló que los proyectos dirigidos específicamente a las personas mayores representaban menos del 1% de los programas.

Iniciativa Internacional para la Transparencia de la Ayuda

Del mismo modo, de las 6090 descripciones de proyectos de respuesta a emergencias «finalizados» de la IATI analizadas en los 12 países objetivo de HelpAge, solo el 6% menciona a las personas mayores como parte del proyecto. Esto supuso un total de 392 proyectos.

Entre los países con el mayor porcentaje de proyectos que mencionan a las personas mayores se encuentran Ucrania (13%, o 103 proyectos), Venezuela (13%, o 33 proyectos) y Siria (7%, o 76 proyectos).

Afganistán (7%, o 39 proyectos), Sudán del Sur (6%, o 44 proyectos) y los territorios palestinos ocupados (5%, o 24 proyectos). De los países analizados a partir de la IATI, solo El Salvador no tenía descripciones de proyectos que mencionaran a las personas mayores.

La mayor proporción de descripciones de proyectos que hacen referencia a las personas mayores en Ucrania es de esperar, ya que este país tiene el mayor porcentaje de personas mayores afectadas por el conflicto de todos los países, con una cuarta parte de su población mayor de 60 años ³⁹.

Los informantes clave entrevistados para esta investigación destacaron que la prioridad de la financiación suele estar vinculada al tamaño de la población, en lugar de basarse en respuestas imparciales y equitativas que se centren en las necesidades y en llegar primero a los más desfavorecidos.

Esto significa que, dado que las personas mayores representan un porcentaje menor de la población en la mayoría de los entornos, tienden a recibir menos atención.

Financiación para mujeres, niños y otros grupos en situación de riesgo: una comparación

Todas las personas tienen los mismos derechos a recibir asistencia, pero la financiación humanitaria a menudo no proporciona el apoyo necesario para que los grupos en situación de riesgo puedan acceder y ejercer plenamente esos derechos, lo que da lugar a desequilibrios a la hora de atender sus necesidades. Se han logrado avances limitados en la priorización del apoyo a algunos grupos, pero esto representa una pequeña proporción de la financiación total y siguen existiendo importantes deficiencias.

El análisis de las descripciones de 6.090 proyectos «finalizados» en la plataforma de la IATI, utilizando una metodología de búsqueda por palabras clave, reveló que el 23% de los proyectos mencionaban a los «niños», mientras que una evaluación de 17.840 títulos de proyectos «pagados» de la FTS de la OCHA reveló que solo el 7% mencionaba a los «niños» u otras palabras clave relacionadas, como «niñas», «huérfanos» o «no acompañados». Del mismo modo, se mencionaba a las «mujeres» en el 20% de las descripciones de proyectos de la IATI y solo el 2% de los títulos de proyectos de la OCHA FTS incluían referencias a las mujeres o a las «mujeres».

Dado que actualmente no es posible realizar un seguimiento sistemático de los flujos de financiación destinados a grupos específicos —incluidos los niños y

niñas—, no se dispone de datos suficientes para evaluar con precisión sus necesidades ni el grado en que estas están siendo financiadas. Sin embargo, las mejoras recientes en la desagregación de datos en la plataforma Refugee Funding Tracker (RFT) del ACNUR permitirán que, a partir de 2023, se disponga de información más detallada sobre la financiación destinada a la protección infantil en contextos de refugio.⁴⁰ En algunos contextos, como Siria, Sudán del Sur y Chad, las investigaciones indican que la protección infantil ha recibido una mayor financiación a lo largo del tiempo.⁴¹

Aunque las mujeres son mencionadas con relativa frecuencia en los títulos y descripciones de los proyectos humanitarios, los análisis sobre la financiación de programas centrados en ellas evidencian importantes brechas. Por ejemplo, las iniciativas dirigidas a abordar la violencia basada en género continúan estando crónicamente infrafinanciadas: en 2021 solo se cubrió el 28% de las necesidades de financiación identificadas.⁴² Además, las mujeres mayores suelen quedar excluidas de la financiación destinada a cuestiones de género. Apenas el 0,1% del gasto enfocado en la igualdad de género incluye de forma específica a mujeres mayores.⁴³

Otros grupos en situación de riesgo, como las personas jóvenes y las personas con discapacidad, siguen siendo incluso menos visibles que las mujeres y los niños en los títulos y descripciones de los proyectos humanitarios. Solo el 5% de las descripciones de proyectos registradas en IATI hacen referencia a las personas jóvenes, y apenas el 1% de los títulos de proyectos en el FTS de OCHA las mencionan.



Admasu Brook / HelpAge International

Estudio de caso

Satisfacer las necesidades inmediatas puede ayudar a promover la autoestima



Convite

Afectada por las inundaciones recurrentes que cada año golpean la región, Maura recuerda que las crecidas de diciembre de 2022 fueron especialmente devastadoras para su comunidad rural en Zea, en el estado de Mérida, Venezuela.

Las inundaciones afectaron a miles de personas en la zona y dejaron a la comunidad ante el enorme desafío de reconstruir sus medios de vida. Maura, que vivía con su esposo y su nieta huérfana, dependía de su pequeña explotación agrícola como principal fuente de alimentos e ingresos. Sin embargo, las aguas arrasaron gran parte de sus cultivos, incluido el maíz que estaba prácticamente listo para la cosecha.

«Cuando me di cuenta de que el barranco se había llevado todo lo que había construido con tanto esfuerzo, me sentí profundamente afectada, desmotivada y desesperada», recuerda Maura. «El maíz, que estaba prácticamente listo para la cosecha y para el que ya habíamos hecho planes, desapareció por completo de la noche a la mañana».

Obligados a refugiarse en la casa de un vecino, Maura y su familia regresaron a su hogar cinco días después, cuando el agua bajó, solo para enfrentarse a la magnitud total de sus pérdidas.

Sin sus cultivos, tuvieron dificultades para costear la educación de su nieta y para pagar los medicamentos esenciales para Maura y su esposo.

Maura reflexiona sobre los desafíos a los que a menudo se enfrentan las personas mayores:

«Las personas mayores somos invisibles, es decir, pasamos desapercibidas... Creo que desempeñamos un papel importante en la comunidad, debido a nuestros conocimientos, nuestra experiencia y nuestros valores, pero no se nos tiene en cuenta».

Tras la catástrofe, Convite A.C., con el apoyo de HelpAge International, Meals4Hope y la financiación de Start Network, proporcionó asistencia fundamental a las personas mayores, incluyendo suministros de alimentos, agua potable, medicamentos y otros artículos como mantas, bombillas y artículos de higiene personal. La ayuda que recibió no solo cubrió sus necesidades inmediatas, sino que también le ayudó a recuperar su dignidad.

«Realmente nos vieron».

Para la familia de Maura, la proximidad del barranco sigue siendo una fuente constante de ansiedad, especialmente durante las lluvias intensas. A pesar de las dificultades, ella sigue decidida: «He vuelto a plantar, pero las crecidas de los arroyos con estas lluvias se lo llevan todo. Es entonces cuando dices: “la vida cambia en un instante”».

Las bases de datos de financiación plantean retos a la hora de evaluar los objetivos de financiación

Aunque el impacto de las crisis humanitarias en las personas mayores está ampliamente documentado y comprendido,⁴⁴ los sistemas de datos humanitarios y las prácticas de reporte sobre los flujos de financiación dirigidos a este grupo siguen siendo insuficientes. Como pone de relieve la investigación realizada para este informe, uno de los principales desafíos es la imposibilidad de cuantificar con precisión el volumen de financiación humanitaria destinado a las personas mayores a escala global. Esta limitación impide evaluar de manera clara hasta qué punto están siendo incluidas —o excluidas— en las respuestas ante emergencias.

Los retrocesos en la disponibilidad de datos dificultan el análisis de la inclusividad

La transición del Proceso de Llamamientos Consolidados (CAP) al Ciclo del Programa Humanitario (HPC) como mecanismo para planificar, coordinar, financiar, ejecutar y supervisar la respuesta humanitaria tenía como objetivo racionalizar los procesos y mejorar los resultados y la rendición de cuentas⁴⁵ En el marco del sistema CAP, era posible acceder a las fichas de financiación de los proyectos, que ofrecían información detallada sobre las actividades previstas, las poblaciones destinatarias y las necesidades presupuestarias.⁴⁶ En cambio, los sistemas actuales asociados al HPC —en particular el FTS de OCHA—, junto con otras iniciativas clave para el seguimiento de la financiación humanitaria, como IATI, proporcionan información mucho más limitada y menos accesible. Esta situación dificulta evaluar si los recursos están llegando efectivamente a los grupos en situación de riesgo, incluidas las personas mayores.

La reducción en la disponibilidad y el nivel de detalle de los datos supone un retroceso significativo en la capacidad de analizar la inclusividad de la financiación humanitaria. Sin información desagregada a nivel de proyecto, resulta extremadamente difícil determinar si se están abordando adecuadamente las necesidades específicas relacionadas con la edad —y otras dimensiones— o exigir a los distintos actores que rindan cuentas de sus compromisos en materia de inclusión e imparcialidad.

La desagregación no es obligatoria en las plataformas de datos voluntarias

Además, estas plataformas voluntarias no exigen actualmente la recopilación, el análisis y la presentación de datos sobre financiación desglosados por sexo, edad y discapacidad. Los datos facilitados a las plataformas se limitan a la información que les proporcionan los donantes y los socios ejecutores, que a menudo tienen dificultades para presentar informes periódicos debido a la escasez de recursos y a otras prioridades en situaciones de emergencia. Es esencial reforzar los sistemas de datos para recopilar y analizar información sobre la financiación desglosada por sexo, edad y discapacidad, a fin de garantizar que las necesidades de las personas mayores sean visibles y se les dé prioridad en las respuestas humanitarias.

Los compromisos de los donantes con las personas mayores no se están traduciendo en acciones

Falta de comprensión de las necesidades de las personas mayores en las crisis humanitarias

Aunque existen indicios de que los donantes están mostrando un compromiso creciente con el fortalecimiento de la inclusión,⁴⁷ especialmente en ámbitos como el género y la discapacidad—, la atención prestada a las personas mayores continúa siendo limitada.⁴⁸ Los informantes clave señalaron que, entre donantes, agencias de las Naciones Unidas y organizaciones no gubernamentales, persiste una falta de sensibilización y comprensión sobre los derechos y las necesidades específicas de las personas mayores.

Se destacó asimismo que los donantes son los actores con mayor capacidad de influencia dentro del sistema humanitario, ya que sus decisiones configuran en gran medida las prioridades y orientaciones estratégicas. Sin embargo, cuando los derechos y las necesidades de las personas mayores no se reconocen ni se priorizan desde el nivel de financiación, es poco probable que las organizaciones internacionales y nacionales las integren de manera sistemática en sus programas.

Algunos donantes indicaron que están adoptando medidas para reforzar la inclusión, incorporando consideraciones relacionadas con la edad en sus requisitos de financiación y ofreciendo formación periódica a su personal con el apoyo de especialistas en inclusión. No obstante, también se subrayó que, en ausencia de equipos dedicados o puntos focales específicos para personas mayores —como sí existen en materia de género y discapacidad—, los avances pueden resultar limitados. Sin mecanismos claros de liderazgo y defensa, los derechos de las personas mayores corren el riesgo de quedar relegados o pasar desapercibidos dentro del sistema.



HelpAge International Pakistan

Estudio de caso

Ayudar a las personas mayores a recuperarse y reconstruir sus vidas

Noor Muhammad, de 70 años, de Shaheed Benazirabad, en la provincia de Sindh (Pakistán), se enfrentó a importantes dificultades cuando las fuertes lluvias destruyeron su casa en 2022. Como Noor está paralizado del lado derecho del cuerpo, le resultó difícil ponerse a salvo.

«Perdí mi casa, que era mi mayor activo», afirma. «Gracias a Dios, los miembros de la comunidad vinieron a ayudarme y me ayudaron a salvar los pocos animales que tenía».

Los vecinos de Noor le ayudaron a llegar a un refugio temporal junto con sus animales. Sin embargo, las inundaciones se llevaron casi todo; como muchos otros en la zona, no pudo acceder a los medicamentos vitales de los que depende y su salud comenzó a deteriorarse.

Las inundaciones también destruyeron la infraestructura sanitaria, ya que los hospitales, los centros de salud y las farmacias quedaron arrasados o inundados. A pesar de todo, Noor se mantuvo positivo.



HelpAge International Pakistan

«Tengo la esperanza de volver a construir mi casa y de que estos días terminen pronto».

En respuesta a las inundaciones, HANDS, con el apoyo de HelpAge, ayudó al gobierno del distrito a drenar el agua de edificios importantes, como hospitales y dispensarios. También distribuyó materiales para refugios de emergencia y artículos domésticos esenciales a las personas mayores y sus familias, ayudándoles a recuperarse y reconstruir sus vidas.

La cobertura y la escala pueden priorizarse a expensas de la inclusividad

Los donantes reconocieron que la cobertura y la escala son las medidas predominantes del éxito de los programas humanitarios, a menudo a expensas de la calidad y la inclusividad de las respuestas.

Se observó que las personas mayores constituían una proporción relativamente menor de la población afectada y, por lo tanto, se les daba menos prioridad.

«En el caso de Ucrania [donde una cuarta parte de la población tiene más de 60 años], hay buenos argumentos, pero en otros países resulta más complicado». Entrevistado de una ONG internacional.

Los programas dirigidos específicamente a las personas en mayor situación de vulnerabilidad suelen percibirse como más lentos de implementar y, en última instancia, más costosos, lo que genera desincentivos adicionales para invertir en enfoques que priorizan la equidad y la inclusión. Esta percepción ignora los beneficios más amplios que las respuestas inclusivas pueden aportar a las comunidades en su conjunto. Garantizar que la ayuda humanitaria sea accesible e inclusiva para todas las personas permite no solo apoyar a quienes enfrentan barreras estructurales —como las personas mayores o las personas con discapacidad—, sino también a quienes pueden experimentar obstáculos temporales,

por ejemplo, debido a enfermedades, lesiones u otras limitaciones de carácter lingüístico o socioeconómico.

Si bien es evidente que los recursos de los donantes no son ilimitados, la adopción de enfoques uniformes o estandarizados en la respuesta humanitaria puede debilitar la inclusividad existente. En cambio, priorizar intervenciones equitativas y de calidad contribuye a llegar a quienes se encuentran en mayor situación de rezago y necesidad.

Asimismo, abordar y reducir las barreras comunes fortalece la resiliencia de todos los grupos en situación de riesgo. Un ejemplo práctico de este enfoque sería priorizar la financiación de organizaciones locales, que en muchos contextos pueden ofrecer respuestas más integrales, eficaces y eficientes que las organizaciones internacionales, al estar más próximas a las comunidades y comprender mejor sus realidades.

Los donantes pueden ayudar a superar las jerarquías de inclusión

Los informantes clave señalaron la existencia de jerarquías implícitas en materia de inclusión y la percepción de que algunos actores que defienden a determinados grupos en situación de riesgo tienden a proteger su posición consolidada, dejando poco margen para quienes abogan por otros colectivos, especialmente en un contexto de financiación crónicamente insuficiente.

«La mejor oportunidad para lograr una inclusión más significativa de las personas mayores suele surgir solo cuando ya se han dado varios pasos previos, es decir, cuando la financiación está asegurada y, tras haber cumplido con las prioridades habituales —como mujeres, niños y otros grupos marginados—, se incorpora a las personas mayores como una consideración adicional». Entrevistado de una ONG internacional.

Esto subraya los resultados de investigaciones anteriores y pone de relieve la necesidad de que los donantes consideren cómo pueden contribuir a reducir la competencia y la jerarquía entre los grupos y fomentar enfoques intersectoriales que impulsen la colaboración y la inclusión a la hora de abordar las necesidades de los grupos en situación de riesgo en contextos humanitarios.⁴⁹

«Lo que necesitamos es una marea creciente que eleve a todos los barcos, en lugar de competir o desplazar a otros para hacerse un espacio». Entrevistado de organización donante.

Los donantes pueden ayudar a promover la localización y, por lo tanto, respuestas más eficaces

Aunque los cambios en las prácticas pueden requerir tiempo, los donantes cuentan con una oportunidad —y una responsabilidad— decisiva para contribuir a reorientar las respuestas humanitarias hacia enfoques más imparciales y coherentes con los principios humanitarios. Un elemento central de este proceso es el respaldo a la agenda de localización. Más allá del imperativo ético de redistribuir el poder, los actores locales pueden ofrecer una ayuda hasta un 32% más rentable que los intermediarios internacionales⁵⁰ y cuentan con un conocimiento más profundo del

contexto, así como con vínculos más estrechos con las comunidades y con grupos que a menudo permanecen invisibles o en situación de mayor vulnerabilidad.⁵¹

En conjunto, los hallazgos de este estudio subrayan la necesidad de que los donantes adopten medidas urgentes. Su papel es determinante para avanzar hacia un sistema humanitario verdaderamente inclusivo. Con un compromiso más firme y sostenido, existe una oportunidad real de garantizar que los derechos y las necesidades de las personas mayores se integren de manera sistemática en la planificación y la financiación de la acción humanitaria.⁵²

Las normas no están impulsando la inclusión en la práctica

Aunque los donantes desempeñan un papel determinante en la definición de prioridades y en la configuración de los marcos de rendición de cuentas, forman parte de un sistema más amplio con responsabilidades compartidas en la promoción de la inclusión. Los organismos de referencia, como Esfera y la CHS Alliance, establecen estándares que orientan cómo deben diseñarse y ejecutarse programas humanitarios inclusivos y de calidad. Se espera que las agencias de las Naciones Unidas, las organizaciones no gubernamentales internacionales y las organizaciones locales se ajusten a estos marcos normativos.

Para cerrar las brechas persistentes en materia de inclusión, existe una oportunidad clara de fortalecer la comprensión y la aplicación efectiva de estas normas. Esto resulta especialmente relevante si se tiene en cuenta que muchos de estos organismos evalúan o certifican a las organizaciones en función de dichos estándares, lo que les otorga un papel estratégico en la promoción de prácticas más inclusivas dentro del sistema humanitario.



Admasu Brook / HelpAge International

Conclusión

Existe una infrarrepresentación histórica de las personas mayores en la financiación y la programación humanitaria

Este estudio analiza el período comprendido entre 2019 y 2023 y aporta evidencia sobre cómo el sistema humanitario ha seguido sin integrar de manera adecuada los derechos de las personas mayores —y de otros grupos en situación de riesgo— durante estos años. Así lo demuestra la ausencia casi total de referencias a las personas mayores en los títulos de proyectos registrados en el FTS de OCHA, lo que sugiere una falta de atención específica a este grupo, así como las escasas menciones en las descripciones de proyectos de IATI, que evidencian oportunidades perdidas para incorporarlas de forma sistemática en programas más amplios en los que razonablemente podrían haber sido incluidas.

Las asignaciones de financiación humanitaria que mencionan explícitamente a las personas mayores son sorprendentemente limitadas. Esto pone de relieve una brecha persistente entre el derecho de las personas mayores a recibir un apoyo equitativo en contextos humanitarios y los recursos efectivamente destinados a garantizarlo. Esta desconexión refleja un problema estructural más amplio: la dificultad del sistema humanitario para cumplir plenamente con su obligación de proporcionar ayuda imparcial y basada en principios humanitarios.



Nur Mohamed / HelpAge International

Los donantes pueden desempeñar un papel crucial en el impulso de la inclusión

Dada su posición de influencia dentro del sistema humanitario, los donantes desempeñan un papel decisivo como impulsores de la inclusión. Como señaló un funcionario de las Naciones Unidas durante los debates realizados en el marco de este estudio, los donantes son aliados estratégicos capaces de promover los cambios que el sector necesita con urgencia. Este informe subraya la importancia de que prioricen a las personas mayores en sus decisiones de financiación y refuercen la sensibilización y el compromiso en torno a sus derechos y necesidades entre las ONG nacionales e internacionales y las agencias de las Naciones Unidas. Asimismo, pueden fomentar enfoques intersectoriales y promover una mayor colaboración entre una amplia diversidad de actores.

Una mayor financiación y mejores datos pueden romper el círculo de invisibilidad de las personas mayores en las crisis

La limitada incorporación de prácticas y sistemas de financiación inclusivos pone de relieve la necesidad urgente de fortalecer la recopilación, el análisis, el uso y la presentación de datos desglosados por sexo, edad y discapacidad. Sin esta base de información sólida, los grupos marginados —incluidas las personas mayores— seguirán siendo invisibles en los sistemas de seguimiento de la financiación humanitaria. Reconocer la diversidad y la interseccionalidad de las personas en situación de riesgo permite a los actores humanitarios comprender mejor los riesgos comunes y específicos a los que se enfrentan e integrar estas consideraciones en la toma de decisiones financieras y en el diseño de los programas, contribuyendo así a garantizar que nadie quede atrás.

La inclusividad no debe perderse en la reducción de las respuestas humanitarias

Está por ver si los cambios introducidos en el Ciclo del Programa Humanitario en 2025 profundizarán las desigualdades existentes. Como reconoce el Panorama Humanitario Mundial (GHO) 2025, los actores humanitarios ya se enfrentaban a la necesidad de «reducir sus operaciones y tomar las decisiones más difíciles, con costes humanos reales». En un contexto de recursos cada vez más limitados, resulta esencial que los donantes y los actores humanitarios utilicen los fondos disponibles de manera más estratégica y eficaz,

asegurando que se asignen de forma que reconozcan y respondan a los derechos y necesidades de poblaciones diversas.

Este estudio aporta información relevante, pero se basa en datos necesariamente parciales debido a limitaciones estructurales, como la falta de acceso a información detallada a nivel de proyecto o la imposibilidad de conocer las intenciones específicas que subyacen a determinadas intervenciones. Estas restricciones evidencian la urgencia de fortalecer los mecanismos de reporte sobre financiación humanitaria. Exigir a

los actores humanitarios que rindan cuentas de sus compromisos en materia de inclusión y calidad implica mejorar la presentación de información por parte de todos los actores, incluidos los donantes, las agencias de las Naciones Unidas, las ONG internacionales y los socios locales. Este esfuerzo debe ir acompañado de mejoras en las bases de datos de financiación, garantizando la disponibilidad de información más detallada que permita comprender mejor cómo se asignan los recursos y si realmente llegan a quienes más los necesitan.

Estudio de caso

Los programas de financiación para personas mayores pueden ser un salvavidas crucial para ellas y sus familias

Nanay Maria, una viuda de 85 años, vive con dos de sus siete hijos y un nieto en una vivienda improvisada de hierro y bambú en Pampanga, Filipinas. Desde 2012, los problemas de movilidad la mantienen en una silla de ruedas. Su hogar, ubicado frente al río Pampanga, se vio gravemente afectado por el tifón Doksuri (Egay) en 2023, que impactó a 2,7 millones de personas. Semanas después, el tifón Falcon —el sexto de ese año— agravó aún más la situación.

Con el agua alcanzando hasta dos metros de altura alrededor de su casa, Nanay Maria recuerda el miedo que sintió ante las lluvias torrenciales y la crecida del río. Refugiada en la vivienda de su hija, se sentía desamparada y pensaba: «¿Y si nuestra antigua casa es arrasada por las aguas? ¿Dónde nos quedaremos después del tifón? ¿Qué será de nuestra familia?».

Raul, su hijo y principal cuidador, trabajaba como jornalero agrícola. Sus ingresos se vieron afectados cuando el arrozal en el que trabajaba sufrió graves daños. Sin otra fuente de sustento, la familia afrontaba una profunda incertidumbre.

En respuesta a la emergencia, la Coalición de Servicios para las Personas Mayores (COSE), con el apoyo de HelpAge, proporcionó transferencias monetarias multipropósito a hogares con personas mayores y personas con discapacidad. Este programa permite movilizar recursos con rapidez tras desastres naturales que suelen recibir escasa atención, garantizando que la ayuda llegue en cuestión de días. Nanay Maria recibió 2.000 pesos filipinos (aproximadamente 34 dólares estadounidenses)



Coalition of Services of the Elderly (COSE)

para hacer frente a las consecuencias inmediatas del desastre.

Recibir apoyo económico directo tuvo un impacto significativo en su vida, no solo porque le permitió cubrir necesidades urgentes, sino también porque reforzó su autonomía y su dignidad. Poder decidir cómo utilizar los recursos fue un recordatorio importante de su capacidad de acción.

«Es una bendición inesperada. Durante una semana más o menos tengo dinero para gastar en comida y vitaminas. Y la comida no es solo para mí, sino para todos los que vivimos en esta casa».

La ayuda también alivió la situación de Raúl y sus hermanos, proporcionándoles un salvavidas fundamental en un momento de gran dificultad.

Recomendaciones

Todos los actores humanitarios deben:

- Garantizar que las personas mayores sean reconocidas como titulares de derechos en igualdad de condiciones, con el mismo derecho a acceder a la ayuda que cualquier otra persona, independientemente de la proporción que representen dentro de la población afectada.
- Priorizar un enfoque basado en la equidad, orientado a llegar primero a quienes se encuentran en mayor situación de rezago, asegurando que la protección y la ayuda se destinen prioritariamente a los grupos más marginados y en mayor riesgo.
- Reconocer y responder a las experiencias diversas y desiguales de las poblaciones afectadas, prestando especial atención a la intersección entre la edad y otras dimensiones, como el género y la discapacidad.
- Adoptar enfoques colaborativos e interseccionales para la inclusión, que permitan abordar tanto los riesgos comunes como los específicos que enfrentan los grupos marginados y en situación de riesgo, y promover alianzas que impulsen respuestas integrales y equitativas a sus derechos y necesidades.
- Asignar recursos para fortalecer la participación, el empoderamiento, la capacidad de acción y la autonomía de las personas mayores, garantizando su inclusión en estructuras formales e informales de toma de decisiones e incorporando sus perspectivas y experiencias en la planificación, la ejecución y el seguimiento de programas.
- Revisar y adaptar programas y procesos internos para asegurar su alineación con estándares internacionales, como Esfera y la CHS Alliance, que promueven la calidad y la inclusión en la acción humanitaria.

Los donantes deben:

- Abogar activamente por la inclusión de las personas mayores en la respuesta humanitaria y promover enfoques intersectoriales que integren la edad, el género y la discapacidad para garantizar el respeto de los derechos y la atención a las necesidades de quienes se encuentran en mayor situación de vulnerabilidad.
- Designar puntos focales institucionales responsables de impulsar la defensa de los derechos y las necesidades de las personas mayores, asegurando además la asignación de recursos financieros específicos para su inclusión en la acción humanitaria.
- Invertir en el fortalecimiento de capacidades internas para ampliar el conocimiento y la comprensión sobre edad, género y discapacidad, garantizando la integración sistemática de datos desglosados por sexo, edad y discapacidad, así como del análisis interseccional, en toda la programación.
- Incluir explícitamente a las personas mayores como grupo prioritario en sus políticas y directrices de financiación, criterios de elegibilidad y carteras programáticas, y proporcionar financiación flexible y plurianual a organizaciones —especialmente nacionales y locales— con experiencia en la respuesta humanitaria dirigida a personas mayores.
- Garantizar que todas las fases del ciclo de proyecto se fundamenten en datos desglosados por edad, sexo y discapacidad, incrementando los presupuestos para asegurar una asignación adecuada de recursos destinados a la experiencia técnica en edad, género y discapacidad.
- Reportar de forma periódica y transparente al FTS de OCHA y a IATI, con el fin de fortalecer la rendición de cuentas y la visibilidad de los flujos de financiación. Exigir asimismo a los socios financiados el cumplimiento de estos estándares de reporte —incluida la presentación de datos desglosados— para asegurar información coherente, completa y comparable.



El Comité Permanente entre Organismos (IASC) y los organismos de las Naciones Unidas deben:

- Mostrar liderazgo en la defensa de los principios humanitarios y el establecimiento de prioridades estratégicas, políticas y operativas que incluyan a las personas mayores en tiempos de crisis.
- Elaborar directrices exhaustivas sobre la inclusión de las personas mayores en toda su diversidad en la acción humanitaria, similares a las Directrices del IASC sobre la inclusión de las personas con discapacidad en la acción humanitaria de 2019 136, en estrecha consulta con las personas mayores, sus organizaciones representativas y otros actores humanitarios.
- Asignar un punto focal o grupo claro dentro de las estructuras interinstitucionales para asesorar y orientar la inclusión de las personas mayores en las acciones humanitarias en general y en los procesos del HPC en particular.
- Garantizar que los miembros y socios del IASC dispongan de orientación sobre la inclusión sistemática de las personas mayores como grupo destinatario específico en todo el ciclo del programa humanitario, incluidas las evaluaciones de necesidades basadas en datos empíricos y la planificación y el desarrollo de los programas humanitarios regionales.

La OCHA de las Naciones Unidas debería:

- Garantizar que las personas mayores se incluyan de manera más significativa en la presentación de datos para el HPC y que los HRP incluyan objetivos e indicadores claros para apoyar y supervisar la inclusión de las personas mayores en la respuesta.
- Proporcionar orientación, asesoramiento técnico y conocimientos especializados a los socios sobre la recopilación, el análisis, el uso y la presentación de datos desglosados por sexo, edad y discapacidad, así como sobre el análisis por edad y género, a fin de evaluar y abordar eficazmente las necesidades de las personas mayores.
- Alentar a los actores humanitarios a que informen sobre los flujos de financiación humanitaria destinados a grupos específicos en la base de datos FTS.
- Mejorar la base de datos FTS para permitir el análisis de datos a nivel de descripción de proyectos con el fin de mejorar el potencial analítico.

La iniciativa Internacional para la Transparencia de la Ayuda debería:

- Alentar a los actores humanitarios a informar sobre los flujos de financiación humanitaria destinados a grupos específicos en la base de datos de la IATI.
- Mejorar la base de datos de la IATI para permitir el análisis de los datos a nivel de descripción de proyectos y aumentar así el potencial analítico del gasto humanitario.

Las ONG deben:

- Dar prioridad y promover los derechos y las necesidades de las personas mayores en la planificación y la movilización de recursos a lo largo de toda la respuesta humanitaria.
- Invertir en el fortalecimiento de capacidades internas para ampliar los conocimientos sobre edad, género y discapacidad, y garantizar la integración sistemática de datos desglosados por sexo, edad y discapacidad, así como del análisis por edad y género, en el diseño, la ejecución y el seguimiento de los programas.
- Consultar y colaborar con organizaciones locales y nacionales para garantizar respuestas impulsadas por la comunidad que sean inclusivas con las personas mayores y las personas con discapacidad y que tengan en cuenta las cuestiones de género.
- Involucrar a las personas mayores en el diseño y la implementación de los programas e incluir sus comentarios en la revisión de los programas y procesos.
- Informar de manera periódica y transparente al FTS de OCHA y a IATI, con el fin de reforzar la rendición de cuentas y aumentar la visibilidad de los flujos de financiación humanitaria.

Los organismos de normalización deben:

- Proporcionar orientación y herramientas claras y viables, basadas en las experiencias de las poblaciones afectadas por crisis, para apoyar a los actores humanitarios a traducir los compromisos de inclusión en acciones significativas y prácticas.

Metodología

Consultas con las partes interesadas y estudios de casos

Este estudio incluyó entrevistas a actores clave y estudios de caso que sirvieron para complementar y triangular los datos cuantitativos recopilados.

Se realizaron un total de 10 entrevistas a informantes clave, con la participación de distintos grupos de interés identificados por HelpAge. Entre ellos se encontraban donantes, representantes de agencias de las Naciones Unidas y miembros de organizaciones no gubernamentales internacionales y nacionales, incluidos integrantes de la red global de HelpAge. Estas entrevistas aportaron perspectivas diversas desde el conjunto del sistema humanitario y contribuyeron de manera sustancial a la elaboración del informe final. Por razones de confidencialidad, se ha preservado el anonimato de todas las personas entrevistadas.

Asimismo, se desarrollaron estudios de caso integrados a lo largo del informe con el objetivo de amplificar las voces de las personas mayores y asegurar que sus experiencias y perspectivas estén debidamente representadas.

Fuentes de datos

Las principales fuentes de datos para este estudio fueron el Servicio de Seguimiento Financiero (FTS) gestionado por la OCHA de las Naciones Unidas y la Iniciativa Internacional para la Transparencia de la Ayuda (IATI).

La FTS es descrita por la OCHA como «una fuente centralizada de datos e información seleccionados, actualizados continuamente y totalmente descargables sobre los flujos de financiación humanitaria».⁵⁴ Para más información, véase: <https://fts.unocha.org/>.

La IATI se describe como una iniciativa que «reúne a gobiernos, instituciones multilaterales, organizaciones del sector privado y de la sociedad civil, entre otros, con el fin de aumentar la transparencia y la apertura de los recursos que fluyen hacia los países en desarrollo».⁵⁵ Para más información, consulte: <https://iatistandard.org/en/>.

Todos los datos utilizados para esta investigación se consultaron y eran correctos a fecha de 11 de octubre de 2024.

Análisis de datos: Servicios de Seguimiento Financiero (FTS) de la OCHA

Se buscaron títulos de proyectos (también descritos en el FTS como «flujos de financiación») que contuvieran palabras clave relevantes sobre las personas mayores (incluidas expresiones como «personas mayores», «ancianos», «personas de edad avanzada» y «mayores»)

y otros grupos destinatarios. La inclusión de los grupos destinatarios en los títulos de los proyectos sirve como indicador sustitutivo de la priorización de estos grupos en los flujos de financiación humanitaria. El análisis se desarrolló sobre la base de los flujos de financiación entre 2019 y 2023, lo que abarca un período de cinco años.

Aunque OCHA FTS no realiza un seguimiento de la financiación destinada a grupos específicos, la base de datos ofrece varias opciones para filtrar los datos disponibles. Los títulos de los proyectos específicos de cada país se pueden filtrar según el plan, la emergencia, la fuente (específica), el tipo de fuente, el nivel de la fuente, la organización destinataria (específica), el tipo de organización destinataria, el sector y el estado del flujo.

En primer lugar, los títulos de los proyectos incluidos en el análisis se depuraron por país, dado que el estudio abarcó 12 países prioritarios para HelpAge. En segundo lugar, los proyectos se filtraron utilizando el criterio «pagado» dentro del campo «Estado del flujo». Este fue el único filtro aplicado para delimitar la lista de proyectos correspondientes a cada país analizado.

Análisis de datos: Iniciativa Internacional para la Transparencia de la Ayuda (IATI)

Se analizaron las descripciones de los proyectos disponibles en la plataforma para identificar la presencia de términos relacionados con personas mayores y otros grupos destinatarios. La mención explícita de estos grupos en la descripción del proyecto se utilizó como un indicador indirecto del grado de prioridad otorgado a su inclusión. Este enfoque difiere del análisis realizado a partir de los datos del FTS de OCHA, que se centró en los títulos de los proyectos y en los flujos de financiación, y no en el contenido descriptivo de las intervenciones. El análisis abarcó los flujos de financiación correspondientes al período 2019–2023.

La IATI no permite realizar un seguimiento específico de los flujos de financiación humanitaria asignados a grupos destinatarios concretos. No obstante, es posible filtrar los proyectos por país, grupo sectorial, estado de la actividad, organización informante, sector y año. Para este estudio, en primer lugar, se utilizaron exclusivamente proyectos con estado «finalizado», con el fin de asegurar que las intervenciones hubieran sido plenamente financiadas y ejecutadas. En segundo lugar, se limitaron las búsquedas a los 12 países prioritarios para HelpAge incluidos en el análisis. En tercer lugar, los proyectos se filtraron dentro del grupo sectorial de respuesta a emergencias, dado que una parte significativa de los datos disponibles correspondía a iniciativas de desarrollo a largo plazo. Por último, se seleccionaron únicamente aquellos proyectos marcados como «Sí» en la categoría de actividades humanitarias.

Limitaciones de la investigación

Es fundamental reconocer las limitaciones metodológicas de esta investigación para valorar adecuadamente la solidez y el alcance de sus resultados:

- **Limitaciones del análisis de los flujos de financiación y de las descripciones de proyectos:** Actualmente no es posible cuantificar de manera precisa el volumen global de financiación humanitaria relacionada con la edad. Por ello, la metodología empleada en este estudio se diseñó para ofrecer una estimación indicativa a partir de la información disponible sobre flujos de financiación dirigidos a personas mayores. No obstante, el uso de menciones a grupos destinatarios en los títulos o descripciones de los proyectos presenta limitaciones, ya que es posible que algunos proyectos hayan beneficiado a personas mayores sin que ello se refleje explícitamente en dichos campos. Además, las organizaciones reportan de manera desigual en OCHA FTS e IATI, lo que implica que la inclusión de grupos destinatarios no es sistemática ni homogénea. Cabe señalar que otros estudios han utilizado enfoques similares, como el análisis de ACNUR sobre la financiación de la protección infantil y la investigación de Development Initiatives sobre

la financiación de respuestas humanitarias con enfoque de género.

- **Incomparabilidad con investigaciones anteriores de HelpAge:** En 2016, HelpAge realizó un estudio utilizando el Proceso de Llamamientos Consolidados (CAP) de las Naciones Unidas como indicador sustitutivo para el período 2010–2014. Sin embargo, dado que el CAP ya no se utiliza en el marco del FTS de OCHA, no fue posible replicar exactamente la metodología anterior ni realizar una comparación directa entre ambos períodos.
- **Limitations of humanitarian funding databases:** Tanto el FTS de OCHA como IATI constituyen fuentes relevantes de información sobre flujos globales de financiación humanitaria. No obstante, los datos deben interpretarse como indicativos y no exhaustivos, ya que la información se recopila de forma voluntaria por parte de los actores humanitarios. Esto implica que el reporte no es uniforme y que persisten brechas significativas en la información disponible. Además, el enfoque histórico del FTS se ha centrado principalmente en el seguimiento de la financiación vinculada a planes humanitarios coordinados por Naciones Unidas, sin incorporar de forma sistemática información procedente de actores externos a dicho sistema.



Steph Roberts

Referencias¹

1. Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, Informe mundial sobre desastres 2020: Calor o inundaciones, 2020, https://www.ifrc.org/sites/default/files/2021-09/IFRC_WDR_ExecutiveSummary_EN_Web.pdf (25 de noviembre de 2024)
2. ACLED, Los conflictos globales se duplican en los últimos cinco años, 2024, <https://acleddata.com/conflict-index/> (10 de febrero de 2025)
3. ACNUR, Llamamiento mundial 2024, 2024, <https://reporting.unhcr.org/global-appeal-2024-6383> (10 de febrero de 2025)
4. Programa Mundial de Alimentos, Una crisis alimentaria mundial, <https://www.wfp.org/global-hunger-crisis> (10 de febrero de 2025)
5. Benoît Decerf, et al, «Comprender el impacto global de la pandemia de COVID-19 en el bienestar», Blogs del Banco Mundial, 2024, <https://blogs.worldbank.org/en/developmenttalk/understanding-the-global-impact-of-the-covid-19-pandemic-on-well> (10 de febrero de 2025)
6. Banco Mundial, Fragilidad y conflicto: en primera línea de la lucha contra la pobreza, 2023, <https://www.worldbank.org/en/topic/poverty/publication/fragility-conflict-on-the-front-lines-fight-against-poverty> (5 de noviembre de 2024)
7. HelpAge International, Invertir en la igualdad: abordar la brecha de financiación para las mujeres mayores, 2024, www.helpage.org/wp-content/uploads/2024/09/Investing-in-Equality.pdf (10 de febrero de 2025)
8. HelpAge International. Si no es ahora, ¿cuándo?, 2020, <https://www.helpage.org/what-we-do/humanitarian-action/if-not-now-when/> (4 de febrero de 2025)
9. OCHA, Panorama humanitario mundial 2024, <https://humanitarianaction.info/document/global-humanitarian-overview-2024/article/foreword-emergency-relief-coordinator-1#page-title> (10 de febrero de 2025)
10. OCHA, Panorama humanitario mundial 2023, actualización de diciembre, 2023, <https://www.unocha.org/publications/report/world/global-humanitarian-overview-2023-december-update-snapshot-31-december-2023> (11 de febrero de 2025)
11. Unión Europea, La crisis humanitaria mundial empeora más grave que nunca. Esto es lo que debe hacer la comunidad internacional para mejorarla, 2024, <https://belgian-presidency.consilium.europa.eu/en/news/the-global-humanitarian-crisis-is-worse-than-ever-this-is-what-the-international-community-must-do-to-improve-it/> (5 de noviembre de 2024)
12. OCHA, Panorama humanitario mundial 2024, Instantánea a 31 de diciembre de 2024 <https://www.unocha.org/publications/report/world/global-humanitarian-overview-2024-november-december-update-snapshot-31-december-2024>
13. OCHA, Panorama humanitario mundial 2025, 2025, <https://humanitarianaction.info/document/global-humanitarian-overview-2025/article/foreword-emergency-relief-coordinator-2> (10 de febrero de 2025)
14. Universidad de las Naciones Unidas, Panorama humanitario mundial 2025: Un llamamiento al compromiso radical con el multilateralismo, 2024 <https://unu.edu/merit/news/global-humanitarian-overview-2025-call-radical-commitment-multilateralism>
15. The New Humanitarian, 2025, Lo que nos dicen los nuevos datos sobre financiación acerca de las decisiones de los donantes en 2025, 2025 <https://www.thenewhumanitarian.org/analysis/2025/04/17/what-new-funding-data-tells-us-about-donor-decisions-2025>
16. Organización Mundial de la Salud, Las personas mayores en situaciones de emergencia: consideraciones para la acción y el desarrollo de políticas, 2008, <https://extranet.who.int/agefriendlyworld/wp-content/uploads/2014/06/WHO-Older-Persons-in-Emergencies-Considerations-for-Action-and-Policy-Development-English.pdf> (10 de febrero de 2025)
17. CBM International, HelpAge International y Handicap International, Normas de inclusión humanitaria para las personas mayores y las personas con discapacidad, 2018, <https://reliefweb.int/report/world/humanitarian-inclusion-standards-older-people-and-people-disabilities> (10 de febrero de 2025)
18. HelpAge International, Acabar con el abandono: un estudio sobre la financiación humanitaria para las personas mayores, 2016, www.helpage.org/silo/files/end-the-neglect-a-study-of-humanitarian-financing-for-older-people.pdf (10 de febrero de 2025)
19. Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas (DAES), Reunión del Grupo de Expertos sobre las personas mayores en situaciones de crisis de emergencia, 2019, www.un.org/development/desa/ageing/wp-content/uploads/sites/24/2019/10/EGM-Final-Report-1.pdf (10 de febrero de 2025)
20. HelpAge International, Si no es ahora, ¿cuándo? Cumplir las promesas a las personas mayores afectadas por crisis humanitarias, 2020, <https://www.helpage.org/what-we-do/humanitarian-action/if-not-now-when/> (10 de febrero de 2025)
21. Ageng'o C, Opinión: Las personas mayores son ignoradas en situaciones de emergencia, lo que supone un peligro para todos, 2022, <https://www.devex.com/news/> Opinión: Las personas mayores son ignoradas en situaciones de emergencia, lo que supone un peligro para todos - 104079 (10 de febrero de 2025)
22. OCHA, HPC 2025: Documento de debate Lecciones aprendidas en 2024 y puntos destacados para 2025, 2024, https://kmp.hpc.tools/wp-content/uploads/2024/07/HPC-2025_20240704_Lessons-Learnt-and-Points-of-Emphasis-for-HPC-Steering-Group-1.pdf (10 de febrero de 2025)
23. OCHA, HPC 2025: An Overview, 2024, https://kmp.hpc.tools/wp-content/uploads/2024/09/20240924_HPC-2025-General-Briefing.pdf (10 de febrero de 2025)
24. Irwin Loy, «Conclusiones clave del «implacable» plan de ayuda de la ONU para 2025», The New Humanitarian, 2024, The New Humanitarian | Conclusiones clave del «implacable» plan de ayuda de la ONU, panorama humanitario mundial para 2025
25. Declaración conjunta de ONG: Panorama humanitario mundial, 2024, <https://reliefweb.int/report/world/joint-ngo-statement-global-humanitarian-overview-2025> (10 de febrero de 2025)
26. Lough O et al. Inclusión y exclusión en la acción humanitaria: conclusiones de un estudio de tres años. Informe HPG. ODI, 2022, www.odi.org/en/publications/inclusion-and-exclusion-in-humanitarian-action-findings-from-a-three-year-study (10 de febrero de 2025)
27. HelpAge International, «Fuera de la vista, fuera de la mente: la inclusión y el uso de datos sobre las personas mayores en el ciclo de los programas humanitarios», 2022, <https://www.helpage.org/resource/out-of-sight-out-of-mind-briefing/> (10 de febrero de 2025)
28. Hachem S et al. «Las personas mayores tienden a ser invisibles»: un estudio cualitativo que explora las necesidades y la inclusión de los refugiados sirios de edad avanzada en el contexto de las crisis agravadas en el país de acogida, Líbano», Conflict and Health, 16:61, 2022, <https://conflictandhealth.biomedcentral.com/articles/10.1186/s13031-022-00496-4> (10 de febrero de 2025)
29. Iniciativas de desarrollo, Financiación para la respuesta humanitaria relevante en materia de género, 2022, [https://devinit.org/resources/funding-for-gender-relevant-humanitarian-response/executive-summary/#:~:text=A](https://devinit.org/resources/funding-for-gender-relevant-humanitarian-response/executive-summary/#:~:text=A%20pesar%20del%20aumento%20de%20la%20financiaci%C3%B3n%20espec%C3%ADfica%20para%20cuestiones%20de%20g%C3%A9nero,%20no%20ha%20sido%20a%20la%20par%20con%20el%20r%C3%A1pido%20aumento%20de%20las%20necesidades.%20Entre%202018%20y%202021,%20la%20financiaci%C3%B3n%20general%20se%20estanc%C3%B3%20durante%20este%20per%C3%ADodo) A pesar del aumento de la financiación específica para cuestiones de género, no ha sido a la par con el rápido aumento de las necesidades. Entre 2018 y 2021, la financiación general se estancó durante este periodo (10 de febrero de 2025)
30. HelpAge International, Fuera de la vista, fuera de la mente: La inclusión y el uso de datos sobre las personas mayores en el ciclo de los programas humanitarios, 2022, <https://www.helpage.org/resource/out-of-sight-out-of-mind-briefing/> (10 de febrero de 2025)
31. ACNUR, Datos sobre Ucrania, 2024, <https://www.unrefugees.org/emergencies/ukraine/> (31 de octubre de 2024)
32. HelpAge International, Ucrania: Evaluación rápida de las personas mayores desplazadas - Oblast de Lvivska, Chernivetska y Dnipropetrovsk - Junio de 2022, 2022, <https://reliefweb.int/report/ukraine/ukraine-rapid-needs-assessment-displaced-older-people-lvivska-chernivetska-and-dnipropetrovsk-oblasts-3-june-2022> (10 de febrero de 2025)
33. Lough O et al. Inclusión y exclusión en la acción humanitaria: conclusiones de un estudio de tres años. Informe HPG. Londres, ODI, 2022, www.odi.org/en/publications/inclusion-and-exclusion-in-humanitarian-action-findings-from-a-three-year-study (10 de febrero de 2025)
34. McGivern V. Lo que dicen las personas mayores sobre sus experiencias en situaciones humanitarias, conclusiones de evaluaciones rápidas de necesidades y entrevistas con personas mayores, HelpAge International, 2024, [Lo-que-dicen-las-personas-mayores-sobre-sus-experiencias-en-situaciones-humanitarias_Verity-McGivern.pdf](https://www.helpage.org/silo/files/lo-que-dicen-las-personas-mayores-sobre-sus-experiencias-en-situaciones-humanitarias-Verity-McGivern.pdf) (10 de febrero de 2025)

35. HelpAge International, Ojos que no ven, corazón que no siente: La inclusión y el uso de datos sobre las personas mayores en el ciclo de los programas humanitarios, 2022, <https://www.helpage.org/resource/out-of-sight-out-of-mind-briefing/> (10 de febrero de 2025)
36. HelpAge International, Si no es ahora, ¿cuándo? Cumplir las promesas a las personas mayores afectadas por crisis humanitarias, 2020, <https://www.helpage.org/what-we-do/humanitarian-action/if-not-now-when/> (10 de febrero de 2025)
37. Elburg van Boetzelaer et al. «Involucrar a las personas mayores en las fases de preparación, respuesta y recuperación en emergencias humanitarias: un marco teórico sobre la discriminación por edad, la injusticia epistémica y la participación», The Lancet Healthy Longevity, volumen 5, número 1e1-e82, 2024, [https://www.thelancet.com/journals/lanhl/article/PIIS2666-7568\(23\)00244-1/fulltext](https://www.thelancet.com/journals/lanhl/article/PIIS2666-7568(23)00244-1/fulltext) (10 de febrero de 2025)
38. Análisis interno de HelpAge USA.
39. HelpAge International, Ucrania: Evaluación rápida de las necesidades de las personas mayores desplazadas – Lvivska, Chernivetska y Dnipropetrovska Oblasts – Junio de 2022, 2022, <https://reliefweb.int/report/ukraine/ukraine-rapid-needs-assessment-displaced-older-people-lvivska-chernivetska-and-dnipropetrovska-oblasts-3-june-2022> (10 de febrero de 2025)
40. Alianza para la Protección Infantil en la Acción Humanitaria, Sin protección: Análisis de la financiación para la protección infantil en la acción humanitaria en 2023, 2023, Sin protección: Análisis de la financiación para la protección infantil en la acción humanitaria en 2023 | Centro de recursos de Save the Children (10 de febrero de 2025)
41. Alianza para la Protección Infantil en la Acción Humanitaria, Desprotegidos: Análisis de la financiación para la protección infantil en la acción humanitaria en 2023, 2023, Desprotegidos: Análisis de la financiación para la protección infantil en la acción humanitaria en 2023 | Centro de recursos de Save the Children (10 de febrero de 2025)
42. Iniciativas de desarrollo, Financiación para la respuesta humanitaria relevante en materia de género respuesta humanitaria: informe, 2022, <https://devinit.org/resources/funding-for-gender-relevant-humanitarian-response/executive-summary/> A pesar del aumento de la financiación específica para cuestiones de género, no ha seguido el ritmo del rápido aumento de las necesidades. Entre 2018 y 2021, la financiación general se estancó durante este periodo (10 de febrero de 2025)
43. HelpAge International, Invertir en la igualdad: abordar la brecha de financiación para las mujeres mayores, 2024, www.helpage.org/wp-content/uploads/2024/09/Investing-in-Equality.pdf (10 de febrero de 2025)
44. HelpAge International, Si no es ahora, ¿cuándo? Cumplir las promesas a las personas mayores afectadas por crisis humanitarias, 2020, <https://www.helpage.org/what-we-do/humanitarian-action/if-not-now-when/> (10 de febrero de 2025)
45. Baker J et al. Desarrollo de una propuesta de metodología para calcular el coste de los planes de respuesta humanitaria interinstitucionales, 2016, <https://library.alnap.org/help-library/development-of-a-proposal-for-a-methodology-to-cost-inter-agency-humanitarian-response> (10 de febrero de 2025)
46. HelpAge International, End the neglect: a study of humanitarian financing for older people, 2016, www.helpage.org/silo/files/end-the-neglect-a-study-of-humanitarian-financing-for-older-people.pdf (10 de febrero de 2025)
47. Lough O et al. Inclusión y exclusión en la acción humanitaria: conclusiones de un estudio de tres años. Informe HPG. ODI, 2022, www.odi.org/en/publications/inclusion-and-exclusion-in-humanitarian-action-findings-from-a-three-year-study (10 de febrero de 2025)
48. Basado en conversaciones anónimas mantenidas por la investigadora consultora Sinead McGrath con partes interesadas de HelpAge International durante noviembre de 2024.
49. Barbelet V et al. Hacia una acción humanitaria más inclusiva, eficaz e imparcial. Informe de políticas de HPG. ODI, 2021, www.odi.org/en/publications/towards-more-inclusive-effective-and-impartial-humanitarian-action (25 de noviembre de 2024)
50. ShareTrust, Passing the buck: the economics of localizing international aid, 2024, <https://thesharetrust.org/passing-the-buck> (10 de febrero de 2025).
51. Grupo Asesor Humanitario/Red START, Evidencia para influir en una acción más eficaz, eficiente y equitativa: el eslabón perdido en la localización, 2024, <https://startnetwork.org/sites/default/files/2024-07/The%20Missing%20Link%20in%20Localisation.pdf> (21 de noviembre de 2024)
52. HelpAge International, Ojos que no ven, corazón que no siente: la inclusión y el uso de datos sobre las personas mayores en el ciclo de los programas humanitarios, 2022, <https://www.helpage.org/resource/out-of-sight-out-of-mind-briefing/> (10 de febrero de 2025)
53. OCHA, Panorama humanitario mundial 2025, 2025, <https://humanitarianaction.info/document/global-humanitarian-overview-2025/article/foreword-emergency-relief-coordinator-2> (10 de febrero de 2025)
54. HDX, OCHA FTS – acerca de, 2024, <https://data.humdata.org/organization/fb7c2910-6080-4b66-8b4f-0be9b6dc4d8e?> (19 de septiembre de 2024)
55. IATI, Acerca de la IATI, 2024, <https://iatistandard.org/en/about/> (19 de septiembre de 2024)



HelpAge International

Más información:

www.helpage.org

www.helpage.es

Publicado por HelpAge International

PO Box 78840, London SE1P 6QR, UK

Tel +44 (0)20 7278 7778

info@helpage.org

www.helpage.org

